

Las etimologías de los japonsismos
de origen propiamente nipón del *DLE*¹

Etymologies of Japanese words of Japanese
origin in the *DLE*

Les étymologies des mots japonais
d'origine proprement nippone dans le *DLE*

Santiago J. Martín Ciprián

Universidad Tokai, Japón

smartcip@tokai-u.jp

<https://orcid.org/0000-0002-6750-4532>

Resumen:

En el presente artículo² se propone una revisión de la etimología de las palabras de origen propiamente japonés que aparecen en la edición actual del *Diccionario de la lengua española (DLE)*. Se ha rastreado la formación y la evolución primeras de estas palabras dentro de los niveles protojaponico y protojaponés, así como sus cambios desde el idioma antiguo hasta el

-
- 1 Quiero dedicar este artículo a la memoria de mi amigo el Prof. José J. Gómez Asencio, sin cuya inmensa generosidad, estímulo y ejemplo no habría emprendido («con tenacidad charro-nipona», según las propias palabras del Prof. Gómez Asencio) la aventura del estudio de la lengua japonesa.
 - 2 Agradezco su inestimable apoyo en la redacción de este artículo a los profesores José Antonio Pascual Rodríguez (Real Academia Española) y Julián Méndez Dosuna (Universidad de Salamanca).



<https://doi.org/10.46744/bapl.202301.002>

e-ISSN: 2708-2644

premoderno o moderno, antes de servir como base para los préstamos a las lenguas europeas y finalmente al castellano. La intención primordial de este trabajo es proporcionar una guía que facilite su labor al lexicógrafo cuando elabore etimologías, tanto para el *DLE* como para los diccionarios históricos de la lengua castellana.

Palabras clave: lengua japonesa, lengua española, *DLE*, Lexicografía, Lingüística histórica

Abstract:

This article proposes a review of the etymology of words of properly Japanese origin appearing in the current edition of the *Diccionario de la lengua española* (*DLE*). The first formation and evolution of these words has been traced within the Proto-Japonic and Proto-Japanese levels, as well as their changes from the ancient to the pre-modern or modern language, before serving as a basis for borrowings into European languages and finally into Spanish. The primary intention of this work is to provide a guide to facilitate the lexicographer's work when elaborating etymologies, both for the *DLE* and for the historical dictionaries of the Spanish language.

Key words: Japanese language, Spanish language, *DLE*, Lexicography, Historical Linguistics

Résumé:

Cet article propose une révision de l'étymologie des mots d'origine proprement japonaise compris dans l'édition actuelle du *Dictionnaire de la langue espagnole* (*DLE*). Il retrace la formation et l'évolution premières de ces mots au sein des niveaux proto-japonique et proto-japonais, ainsi que leurs mutations, de la langue ancienne à la langue pré-moderne ou moderne, avant de servir de base aux emprunts aux langues européennes, et enfin à l'espagnol. L'intention primordiale de ce travail est de fournir un guide qui rende plus facile le travail du lexicographe lors de la préparation des étymologies, tant pour le *DLE* que pour les dictionnaires historiques de la langue espagnole.

Mots clés: langue japonaise, langue espagnole, *DLE*, Lexicographie, Linguistique historique, langue espagnole

Recibido: 24/11/2022 Aprobado: 15/04/2023 Publicado: 30/06/2023

1. Introducción

Los japonesismos, las palabras de origen japonés de la lengua española, tienen, principalmente, dos orígenes bien diferenciados: nipón propiamente dicho, por un lado, y préstamos de procedencia china, por otro. Ejemplos del primer origen serían *caqui*, *catana*, *harakiri* o *ikebana*; del segundo origen, *biombo*, *bonsái*, *bushido* o *daimio*. En otro artículo (Martín Ciprián, en prensa-a) ya he dado cuenta de los préstamos de procedencia china, los que pertenecen al estrato del idioma llamado *on'yomi* 音読み. En el presente artículo pretendo informar al lector sobre las etimologías de origen exclusivamente japonés, aquellas que pertenecen a la parte del vocabulario no prestado, sino original, el llamado en el propio idioma nipón *kun'yomi* 訓読み, ajeno a la inmensa influencia sinítica que ha experimentado la lengua del país del sol naciente.

En este breve artículo no deseo hacer una historia de la evolución detallada de estas palabras dentro de la lengua japonesa, del proceso de inserción en la nuestra, ni de sus cambios posteriores al haber entrado en ella³. Sencillamente pretendo dar razón de las etimologías más antiguas, volviendo hasta el protojaponés o el protojaponés, los idiomas de origen de la lengua del país del sol naciente, reconstruidos por los lingüistas. Para ello, he hecho referencia a las investigaciones que me han parecido más relevantes y esclarecedoras con respecto a estas palabras.

2. Metodología

En este artículo he recopilado las palabras de la edición actual del *Diccionario de la lengua española (DLE)*. Si bien me he ceñido a la estructura estándar

3 Un trabajo que ha venido realizando magistralmente a lo largo de los años Rafael Fernández-Mata en toda su obra, que se puede consultar fácilmente en la página de este autor, en www.researchgate.net/profile/Rafael-Fernandez-Mata.

de las entradas del diccionario, me he tomado la libertad de utilizar una amplitud de espacio en la glosa de este estudio imposible de usar allí. Para no agobiar al lector no especialista en lengua japonesa, no he citado en cada caso la página *The Japanese Language Through Time (TJLTT)*, a la que hago referencia en cada una de las palabras. De haberlo hecho así, la lectura de este escrito habría sido —considero— engorrosa, y se habría alejado, por tanto, de mi verdadera intención: poner al alcance del lector de lengua española el origen primero de estas palabras, familiares para los hablantes, pero de las que incluso el especialista en historia del idioma conoce generalmente bastante poco con respecto a su raíz última. A quien esté verdaderamente interesado en profundizar en ellas o verificar mis afirmaciones le será fácil encontrar estas referencias consultando los apéndices de *TJLTT*.

Todas las formas de chino medio citadas en este trabajo se basan en la obra de Schuessler (2007, 2009), que he cotejado siempre con las propuestas por Karlgren (1940, 1954, 1957). La obra de este último autor es la base de todos los estudios de esta disciplina (los de Schuessler, principalmente, son una puesta al día de estos). También he tenido en cuenta las ideas de Li Fang Kuei (1971/1974-1975). Para la valoración de la fonología del chino medio, he contado con la ayuda del manual de Baxter (1992) y de Baxter y Sagart (2014). No he ignorado tampoco la investigación de Pulleyblank (1984, 1991) al momento de considerar esas formas, si bien no he hecho uso directo de su sistema.

Lamentablemente, no existe consenso con respecto a los valores fonológicos ni fonéticos del japonés antiguo ni al modo de representar sus fonemas, en especial, por lo que hace a las vocales. La mayor parte de estas representaciones son solo completamente inteligibles para los especialistas no en estudios japoneses en general, sino específicamente en estudios de lingüística histórica nipona. Así pues, en este artículo, siempre que no se advierta de lo contrario, he utilizado una interpretación y una transcripción de los fonemas de ese período histórico que siguen de cerca el sistema que, desde mi punto de vista, es el más sólido y fundamentado: el propuesto por Miyake en su tesis doctoral (1999), resumido y mejorado en su monografía de 2003. Los valores de esta transcripción son casi los

mismos que los del Alfabeto Fonético Internacional (AFI); confío en que el lector no iniciado en los detalles de la lengua japonesa antigua no tendrá mayor problema en comprender e interpretar esa transcripción, puesto que solo separa esta de la de Miyake que la grafía <y> no representa una vocal anterior redondeada, sino, siguiendo la tradición japonológica, un fonema semivocálico parte de un diptongo, con valor [j] en el AFI. En algunos casos, tras la transcripción del japonés antiguo propuesta por Martin, he incluido la de Miyake entre paréntesis, sin normalmente atribuir a este la última. En la representación del japonés moderno y premoderno, he utilizado el sistema Hepburn reformado, como se suele hacer en los trabajos de estudio de este idioma no destinados a especialistas en lingüística japonesa.

Por lo que hace a la reconstrucción del protojaponés (la protolengua origen de todas las variedades japónicas insulares, excepto las de las islas Ryukyu) y el protojapónico (base de todas las variedades japónicas, las insulares y las que en su día se hablaron en la península coreana), me he basado principalmente en las obras de Martín (1987), Vovin (2020) y Frellesvig (2010), además del volumen colectivo *Proto-Japanese*, editado por Frellesvig y Whitman (2008). Para las formas de la protolengua que produjo las variedades japónicas habladas en las islas Ryukyu, he consultado la tesis de Thorpe (1983) y el monumental volumen publicado por Ninjal-De Gruyter sobre estas lenguas (Heinrich et al., 2015).

Hasta poco antes de su fallecimiento, en marzo de 2022, Vovin se encontraba en el proceso de redacción de un diccionario etimológico de los idiomas japónicos, que, con toda seguridad, habría de ser un trabajo definitivo en este campo. Esa labor la realizaba junto a un equipo de especialistas extraordinarios, lo que hacía el proyecto realmente sólido: era, sin duda, el culmen dentro de la carrera y la obra inmensa de Vovin. Si bien sabemos que su figura es irremplazable dentro de nuestro campo de investigación, deseamos que, aunque sea con retraso, su equipo pueda dar fin a la obra del maestro. Si esto fuera así, mis conclusiones en este escrito se verían sin duda corregidas en muchos puntos y contradichas en bastantes otros. El tener algún día que desdecirme y rectificar las teorías vertidas en estas líneas tras la lectura de ese diccionario sería una gran alegría

para quien escribe y un tributo inmejorable para la memoria de un ser tan extraordinariamente generoso como fue Alexander Vladimirovich Vovin.

3. Análisis

3.1. *aikido* 合気道, 合氣道

Proviene del japonés *ai-ki-dō*, compuesto de un primer elemento, *ai* 合 \cup , forma nominal del verbo *au* ‘unir, juntar’ 合 \cup ; de un segundo, *ki*, del chino medio k^bjei^c (chino moderno *qì*) ‘aire, espíritu’, y de un tercero, *dō* (japonés premoderno *dau*), del chino medio $dâu^B$ ‘camino, método’ (chino moderno *dào*).

Presento dos formas alternativas en sinogramas de la palabra *aikido*, 合気道 y 合氣道. La primera es la grafía corriente en la lengua japonesa moderna. La segunda, la arcaica, anterior a la reforma y simplificación posterior a 1945.

Martin (1987) postuló que la evolución del verbo *au* desde la protolengua sería $*apa-u > apu > au$. Por consiguiente, *ai* habría evolucionado de esta manera: $*apa-i > api > ai$. Sin embargo, en honor a la verdad, Martin no propuso para el japonés antiguo una forma *apu*, sino *afu* (esta *f* representa un fonema bilabial fricativo o aproximante $[\phi]$, no labiodental $[f]$). He sustituido su *afu* por *apu* siguiendo el consenso actual dentro de la disciplina. Entre la forma antigua *api* $[a\phi i]$ y la moderna *ai* es posible postular una intermedia $*awi$ (basándonos en lo observado en el proceso de evolución de las formas con estructura (C)Vpa > CVwa, un contexto en el que esa *w* intermedia no desaparece, como en *kapa > kawa* ‘río’ $||$). No obstante, aunque considero que la existencia de esa etapa es verosímil y muy probable, las características de la escritura japonesa no me permiten determinar con certeza ni la cronología de ese cambio ni la verdadera naturaleza de la evolución de la secuencia (C)Vpi hasta (C)Vi.

La *C* de k^bjei^c y la *B* de $dâu^B$ son sendas marcas de tono del chino medio, tonos diferentes a los del chino moderno. Sigo en ello la notación

de Schuessler en toda su obra (en particular, 2007 y 2009). El lector interesado en este fenómeno hará bien en consultar el extraordinario artículo de Sagart (1999), en el que da cuenta pormenorizada del origen y evolución del sistema tonal chino.

Los problemas específicos de las formas del estrato de vocabulario *go'on* (préstamos chinos producidos durante los siglos VI y VII), al que pertenecen *ki* 'aire, espíritu' 氣 y *dō* 'camino, método' 道, por otro lado, los he detallado en un reciente artículo (Martín Ciprián, 2023).

3.2. *caqui* (*kaki*) 柿

Proviene del japonés *kaki*, este quizá del adjetivo protojaponés **aka-ki* 'el que es rojo' o del compuesto **aka-ko-i* 'la planta roja'.

Aunque el kaki es una planta originaria de China, no es posible rastrear el origen del nombre japonés en ninguna de las variantes históricas de esa lengua. Según Baxter y Sagart (2014), la forma correspondiente a este fruto (y árbol) 柿 en chino antiguo sería **/[dz]rij?/*. De acuerdo con Karlgren (1957), habría existido un chino medio *[dʒiʰ]* (los corchetes en la transcripción de Baxter y Sagart marcan fonemas de naturaleza probable, pero no segura). Ninguna de estas palabras muestra similitud con *kaki* y no se encuentra ninguna forma coreana ni de otra lengua vecina, como el ainu o las demás de Asia oriental, con una fonética similar, por lo que lo más lógico es concluir que *kaki* es una construcción nativa.

La atribución de la palabra moderna *kaki* a una protoforma **aka-ki* (como apunta Martín) es solo especulación y presenta, desde mi punto de vista, bastantes dificultades para ser admitida como definitiva. De un lado, sería más esperable que, en lugar de la desinencia atributiva *-ki*, apareciera la predicativa *-si* al derivar un sustantivo desde un adjetivo, tal como sucede con *su-si* 'sushi' 寿司. Por otro lado, la alteración de la raíz **aka-* en *ka-*, con pérdida de *a-* inicial, es irregular y se necesitaría explicar por qué el adjetivo *akaki* 赤き mantiene esa vocal inicial y el supuesto sustantivo **akaki*, que tiene la misma estructura fónica que este histórico adjetivo *akaki* 'rojo', no lo hace.

Contra **aka-ko-i* ‘la planta roja’, se puede objetar más o menos lo mismo por lo que hace a la caída de la *a-* inicial. Con respecto a si el resultado de la contracción (o monoptongación) de la supuesta secuencia **-oi* es coherente o no en su resultado final, es difícil decir nada, puesto que no conocemos de ningún texto antiguo en el que la palabra *kaki* aparezca notada con transcripción fonográfica y no logográfica. Si bien, según el diccionario *Nihon Kokugo Daijiten* 日本国語大辞典 (2000), la palabra *kaki* está atestiguada en la época antigua (en un documento *komonjo* 古文書, datado en el año 770, del Shōsōin 正倉院, el gran archivo imperial de Nara), se trata no de un texto de escritura fonográfica, sino logográfica, por lo que no se puede asegurar que la naturaleza de esa vocal *i* fuera (en términos de Miyake) una anterior /i/ o central /i/, como se esperaría en caso de que hubiese sido producto de una contracción de una secuencia **oi*.

Para terminar: la semántica de *ko-*, variante de *ki* ‘árbol’ 木 (por ejemplo, en *ko-dachi* ‘arboleda’ 木立), haría que **aka-ko-i* significara ‘el árbol rojo’. En el caso del *kaki*, lo rojo no es el árbol en sí, sino el fruto. Si bien una construcción con sentido metonímico o traslaticio no sería imposible, esta dificultad, unida a las de carácter fonético aludidas, me parece que hacen difícil aceptar esta etimología.

3.3. *catana* (catán) 刀

Proviene del japonés *katana*, compuesto de *kata* ‘lado’ y *na* ‘filo’.

El origen de *kata* ‘lado’ no está nada claro. Martín propuso en la entrada correspondiente de *TJLTT* una protoforma **ka{na}-ta* ‘una mano/miembro’, y dio como ejemplo la construcción de *eda* ‘rama’ 枝 (supuestamente **do-n-ta* ‘cuatro manos/brazos’ > **yoda* > *yeda* > *eda*). La forma **kana* ‘uno’ aparece en compuestos, especialmente en verbos, como *kaneru* ‘combinar’ 兼ねる, *kanau* ‘ser apropiado’ 叶う y *kazoeru* ‘contar’ 数える. El segundo elemento de este posible compuesto sería **ta*, la forma original de ‘mano’ (*te* 手 en la lengua moderna). Martín también propuso **kata* ‘hombro’ 肩 como origen de esta palabra, pero considero que debió hacerlo con muy poca convicción, porque el *kata* de ‘lado’ y

el de ‘hombro’ presentan diferencias acentuales difíciles de explicar si se remontan ambas a una misma forma en la protolengua. Finalmente, hizo referencia también a que Ōno Susumu 大野晋 (1962) conecta esta forma con el mongol *kaltas* y el tungús *kaltaka*, ambos con el significado de ‘mitad’.

El segundo elemento del compuesto, **na* ‘filo’, no es una forma histórica, sino reconstruida gracias a su uso en compuestos como *kana* (*kanna* en japonés moderno) ‘nivel (de carpintero)’ 鉋 o *nata* ‘trampilla’ 鉋.

3.4. *barakiri* 腹切り

Proviene del japonés *hara-kiri* (variante léxica coloquial y a veces jocosa del formal *seppuku* 切腹), compuesto de *hara* ‘vientre’ (japonés antiguo *para*) y de *kiri*, forma sustantiva del verbo *kiru* 切る ‘cortar’.

La forma antigua de *hara*, como he señalado, es *para*. Existe una palabra histórica, *wata* ‘intestinos’ 腸, que, según Martín, se remontaría a una reconstruida **bata*, la cual en la lengua de Yonaguni (Ryukyu) significa, precisamente, ‘vientre’. Quizá fuera otro testimonio de esa raíz; es posible que el origen de **bata* sea una forma anterior: **na-pata* > **n-pata* > **bata* > *wata*. El significado de **na* es ‘dentro’ (en japonés moderno, con un reforzamiento *-ka*, lo que produce la forma *na-ka* 中), por lo cual **na-pata* sería literalmente ‘dentro del vientre’. Las oclusivas sonoras interiores del japonés histórico proceden todas de una secuencia fónica [**N + C*], por tanto, este proceso de sonorización mediante una nasal no es extraño al idioma.

3.5. *ikebana* 生花

Proviene del japonés *ike-bana*, compuesto de *ike* 生け, forma sustantiva del verbo *ikeru* 生ける ‘dar vida’, y *bana*, variante de *hana* 花 ‘flor’ (japonés antiguo *pana*), usada como segundo elemento en algunos compuestos.

La raíz del verbo *ike-ru*, *ike-* (que aquí funciona con un valor sustantivo), se remonta a la protoforma **ika-i* (**ika-Ci* según la teoría de Martín), con un sufijo **-i* (o **-Ci*) controvertido. Este diptongo **-ai* evolucionaría en

la lengua histórica a una vocal que cuenta con diferentes representaciones en la tradición japonológica: <ë, e₂, ey...>. El valor de este fonema no se puede determinar con precisión, pero el estudio más extensivo hasta la fecha de la fonología del japonés antiguo lo reconstruye con el valor del diptongo [əj] (Miyake, 2003). Aquí claramente la función de este sufijo *-i es la de añadir una valencia a la raíz. En efecto, *ikeru* significa ‘dar vida’, mientras que *ika-su* 生かす, con un sufijo de valor similar a *-i, aunque posterior en el tiempo, presenta un significado parecido. Se esperaría la existencia de un verbo *iku* de la misma raíz con el significado de ‘vivir’; sin embargo, lo que se encuentra en la lengua moderna es *ikiru* 生きる, que quizá haya sufrido una recharacterización del antiguo *iku* 生く a causa de la presión del homófono *iku* ‘ir’ 行く.

3.6. *kamizake* 神風

Proviene del japonés *kami-kaze*, compuesto de *kami* 神 ‘divinidad, dios’ (japonés antiguo *kamwi*; este podría provenir del ainu *kamuy* ‘oso, divinidad’) y de *kaze* 風 ‘viento’.

Existe una polémica de más de un siglo acerca de la relación entre la palabra *kamwi* en japonés antiguo y *kamuy* en ainu. La teoría más extendida, tradicionalmente, ha sido que la segunda es un préstamo que tiene como origen la primera. Parte de la idea general de que el sentido de los préstamos suele dirigirse de la lengua de la civilización más avanzada, en términos de desarrollo material y tecnológico, a la lengua de la civilización menos avanzada. No está claro en ningún caso que los ainus contaran con un nivel de desarrollo menor que los japoneses prehistóricos. Aún más, desde el descubrimiento de Vovin de la notable cantidad de préstamos ainu en la lengua del *Man'yōshū* 萬葉集 (Vovin, 2013), ese prejuicio acerca de la dirección de los préstamos entre una y otra lengua se va tambaleando. He investigado esta palabra con cierta amplitud en otro trabajo (Martín Ciprián, 2015), donde defendía la teoría del préstamo en la dirección japonés antiguo > ainu, si bien expresando ciertas dudas. Estas aumentaron tras una conversación con el propio Vovin en mayo de 2021, lo que me ha impulsado a investigar

más en profundidad acerca del origen de *kamwi* —investigación cuyos resultados todavía están en curso—.

El segundo elemento del compuesto, *kaze* ‘viento’, cuenta con una forma prehistórica **kansai-i*. Como expliqué respecto a *barakiri*, todas las oclusivas sonoras de las formas originales japonesas, no producto de préstamos chinos, se remontan verosímelmente a una secuencia **NC* que produce fonemas sonoros prenasalizados del tipo [-^mb-, -ⁿd-, -ŋg-]. Esa prenasalización se ha mantenido hasta la época premoderna en la lengua central. En algunos dialectos todavía existe y, además, cuenta con un fósil contemporáneo: la pronunciación de la partícula *ga* como [ŋa] en la dicción considerada normativa por los medios de comunicación hasta finales del siglo xx y que hoy en día aún es posible escuchar en ciertos locutores, especialmente mujeres. La **i* de **kansai-i* supuestamente es el mismo elemento que aparece en los ancestros de la *te* 手 de *karate*, o en la protoforma origen de *sake* 酒 (< **sakai*) ‘sake’. Los orígenes conjeturados para esta **i* van desde una antigua marca de nominativo hasta los restos de la debilitación de una consonante final (Frellesvig, 2010, p. 45). En el primer caso, Frellesvig pone en conexión esa **i* con una partícula aún usada en la lengua antigua y que se pierde en su paso a la moderna. En las palabras compuestas en las que *kaze* y otras palabras similares (como *me* ‘ojo’ 目) aparecen como primer elemento (lo que se llama *forma cubierta*), esta **-i* no aparece y, por tanto, la vocal primitiva de la raíz se muestra sin alteración.

3.7. *karaoke* カラオケ

Proviene del japonés *kara-oke*, de *kara* ‘vacío’ 空 (posiblemente del proto-japonés **kara* ‘concha’) y *oke*, abreviación de *ōkesutora*, del inglés *orchestra* ‘orquesta’.

Martin pone en conexión el *kara* que significa ‘concha’ 殻 y aquel que tiene como valor ‘vacío’ 空: el segundo deriva del primero. No obstante, las estructuras acentuales de uno y otro son diferentes, lo que hace bastante difícil esta conexión. Considerando que *kara* ‘concha, envoltura’ produce compuestos como *karada* ‘cuerpo’ 体 y

quizá *kabane* ‘cadáver’ 屍, da la impresión de que el sentido de ‘concha’ original de *kara* no es tanto el molusco vacío, sino en su totalidad, exterior y contenido.

3.8. *kárate*, *karate* 空手

Proviene del japonés *kara-te*, compuesto de *kara* ‘vacío’ (posiblemente del protojaponés **kara* ‘concha’) y *te* ‘mano’ (del protojaponés **ta-i*). Este *kara* es el mismo que el *kara* de *karaoke*. La *-i de **ta-i* tiene idéntico valor y función que la *-i de **kansa-i* > *kaze* en *kamikaze*.

3.9. *maque* 蒔絵, 蒔繪

Proviene del japonés *maki-e*; este, de *maki*, forma nominal del verbo *maqu* ‘sembrar, diseminar, esparcir’, y de *e*, del japonés premoderno *we*, que proviene del chino medio *yuaí*^C ‘dibujar, pintar’ (chino moderno *bui*).

El verbo *maqu* 蒔く parece que tiene poca historia conocida. Existe otro homófono suyo en la lengua con el significado de ‘confiar a alguien algo’. Este, en japonés moderno, se ha transformado en *makaseru* 任せる gracias a un infijo *-se-*, que normalmente presenta valor causativo. La raíz *mak-* de *makura* ‘almohada’ 枕, y también del verbo *maqu* ‘enrollar, usar como almohada’ 幕く, no tiene en absoluto conexión con *maqu* 蒔く, puesto que la estructura acentual en la protolengua de una y otra es diferente.

3.10. *mikado* (*micado*) 帝、御門

Proviene del japonés *mi-kado* ‘emperador’, compuesto de *mi-*, prefijo honorífico, y *kado* ‘rincón; habilidad; objeto’ (según Martín, del japonés antiguo *kadwo* /kado/; quizá del protojaponés **kana-tuo* ‘una’ y ‘puerta’).

El prefijo de exaltación de personas, objetos o realidades *mi-* tiene una historia interesante y, de algún modo, misteriosa, que anteriormente he investigado (Martín Ciprián, 2015). Se utiliza profusamente en la religión *shintō* 神道 (*mitegura* ‘ofrenda’ 御幣; *miki* ‘sake dedicado a los

dioses' 神酒; *miko* 'sacerdotisa, encargada del templo' 巫女; *miya* 'palacio, lugar sagrado' 宮, y muchas otras). Su origen es dudoso. Martin postuló una forma originaria **im{a-C}i* 'rechazar, rehuir' > **{i}mi* > ? *mi-*. Esta supuesta raíz **ima-* produciría un verbo *imu* que, en efecto, tiene ese valor de 'rechazar, rehuir' y quizá también tuviera conexión etimológica con *imasimeru* 'avisar, conminar'. He de suponer que Martin propuso este verbo considerando que aquello exaltado, sagrado, es eso que se teme y, por tanto, se rehúye. Si bien la parte semántica de esta conexión entre 'rehuir, temer' > 'exaltado' puede ser verosímil, la parte de la evolución fonológica no resulta demasiado convincente. Por un lado, habría que explicar por qué la secuencia **-a-Ci* no evoluciona a su *ey* en la lengua histórica, como es habitual en otras contracciones que se producen en verbos (*-ey* en la transcripción Yale de Martin, *-əy* en la de Miyake, *-e* en el sistema de Frellesvig y Whitman). Asimismo, la aféresis de la *i* inicial de **{i}mi* no es regular. En definitiva, hay demasiados elementos *ad hoc* en la evolución fonética propuesta para no considerarla provisional.

La segunda parte del compuesto *kado* ha evolucionado claramente de la forma protojaponesa **kanto*, que puede segmentarse como **kana-to* o **ka-n-to*. La **-n-* interior podría ser una variante reducida de *no* 乃, la partícula que en la lengua histórica subordina unos sustantivos a otros. El **ka-* inicial quizá sea el mismo que produce en coreano medio *ha* 'puerta' 戸, pero también, como sugirió Matsumoto 松本 (1974, p. 120), 'lugar' 所, si bien la naturaleza de la *o* de *mikado* en la lengua antigua (/o/) y la del *to* de lugar (/ə/) no me parecen compatibles. El **to* final es, con toda probabilidad, el *to* 門 moderno, que significa 'puerta'. Si esta segmentación es correcta, el significado sería 'la puerta de las puertas', es decir, 'la gran puerta'.

Chamberlain (1905) afirmó que Ernest Satow segmentaba esta palabra como *mika-do*, esto es, *mika* 'grande' y *to* 'lugar' 所 (agradezco al Prof. Alfonso Falero esta referencia). Si bien la etimología de *to* (/tə/ en la lengua antigua) 'lugar' es clara y, como he señalado, el vocalismo no es compatible con el de *mikado*, desconozco a qué palabra de la lengua antigua se podía haber referido Satow con *mika*. Ni en el glosario etimológico de Martin en *TJLTT* ni en ningún diccionario de japonés antiguo he encontrado

más que dos palabras con la pronunciación de *mika*: ‘jarra grande’ 甕 y ‘tres días’ 三日 (*mikka* en la lengua moderna).

3.11. *moxa* 藻草

Proviene del inglés *moxa*, y este posiblemente del compuesto japonés *mo-gusa*, de *mo* —truncación de *moe*, forma nominal del verbo *moeru* ‘quemarse’ (*mwoyeru* en japonés antiguo)— y de *kusa* ‘hierba’.

Martin propuso la evolución prehistórica del verbo *moeru* 燃える así: **mwoda-Ci* > *mwoye(y)-* > *moeru*. Considero que la secuencia **-wo-* sería mejor escribirla como **-uo* o **-uCo*, puesto que en el sistema de transcripción de Martin para el japonés antiguo <wo> marca en realidad una «vocal» (notada por Miyake como <o>). Por otro lado, la protolengua reconstruida por Martin no admite una secuencia de dos vocales en contacto, por lo que sería necesario postular una consonante intermedia que habría caído en el paso a la lengua histórica. La reconstrucción de la **-d-* intervocálica que propuso Martin en **mwoda-Ci* es totalmente idiosincrásica de su sistema: nada impide reconstruir **mwoya-Ci* (o **muCoya-Ci*, como se dice); esto es, no he encontrado evidencia ni histórica ni comparativa que lleve a reconstruir **-d-*, ni en protojaponés ni en protojaponico. Existe también una forma transitiva *moyasu* 燃やす, con el infijo **-sa-*, que añade una valencia verbal a las raíces y que en la actualidad tiene función causativa.

La evolución de **mokusa* a *mogusa* se produce por un fenómeno de sonorización no automático de consonantes en límite de lexemas llamado *rendaku* 連濁, todavía objeto de debate. En cuanto a la palabra *kusa* 草, no tiene gran historia: lo único digno de citar es que existe una palabra de idéntica pronunciación con el significado de ‘eccema’, aunque esta seguramente tenga como origen la palabra *kose*, cuyas vocales habrían experimentado un proceso de disimilación.

3.12. *kimono* (*quimón* y *quimono*) 着物

Proviene del japonés *ki-mono*, compuesto de *ki*, forma nominal del verbo *kiru* ‘vestir’, y *mono* ‘objeto, cosa’.

El verbo *ki-ru* ‘vestir’ 着る es uno de los pocos en la lengua con raíz monosílaba, por lo que Martin propuso dos posibilidades para la protolengua: **ki-* y **kiCa-*. La evolución más probable de esta última forma a la lengua histórica sería ***ke-*. Existe, en efecto, una antigua *kesu* < **kiCa-sa-* (según la reconstrucción propuesta por Martin), con el significado de ‘hacer vestir, vestir (transitivo)’.

La variante transitiva moderna de esta raíz, *kiseru* (< **ki-sa-Ci-* según Martin) 着せる, es en Suri (Ryukyu) *kusir-*, lo que implica la forma en protorryukyuan **kusir-*. Esa *u* de la raíz en las islas Ryukyu hace difícil la reconstrucción de una forma protojapónica. Serafim (1984) propuso **ko-sa-Ci-*, con la *o* de la raíz basada en el vocalismo del histórico *koromo* ‘vestimenta, ropa’ 衣. Esto significaría que el *ki-* de *kiru* estaría reestructurado de un infinitivo originario **ko-*, quizá para diferenciarse de otra raíz monosilábica, la del verbo *kuru* ‘venir’ 来る, con un tema en *ko-* (por ejemplo, *ko-nai*, negativo de *kuru*). No obstante, *koromo* bien podría remontarse a **koro-mo*, *koro* ‘uno mismo’ y *mo* ‘ropa’; este último lexema aparece también en **upa-mo-Ci* > *upami* > *uwami* ‘vestimenta superior’.

La semántica de la palabra *mono* es llamativa: en este caso significa ‘cosa’, pero en otros contextos su valor es ‘persona’. Aunque este último *mono* se escribe con un diferente sinograma (者), no hay nada en la historia de la lengua ni de la protolengua que indique que se trata de dos palabras distintas homófonas. Es, por tanto, plausible que el significado originario sea ‘entidad, ser’, y que remitiera indistintamente a un ser humano o a un objeto.

3.13. *sake* 酒

Proviene del japonés *sake*, y este del protojaponés **saka-i*. El timbre de la vocal originaria *a* se puede recuperar gracias a compuestos como *saka-bukuro* ‘odre de sake’ 酒袋, *saka-dari* ‘cuba de alcohol’ 酒樽, o apellidos como *saka-tani* ‘valle del sake’ 酒谷.

3.14. *samurái* (*samuray*) 侍

Proviene del japonés *samurai*, forma nominal del verbo *samurau* ‘servir’, del japonés antiguo *samurapu* (este quizá del protojaponés **sa-* ‘verdadero’ y **morap-* ‘vigilar intensamente’).

El paso del antiguo *samurapu* al moderno *samurau* atravesó una etapa intermedia **samurawu*, con asimilación de la *w* a la *u* siguiente. Esa *-w-* solo se ha mantenido en la lengua moderna ante una vocal *a*, como en *kapa* > *kawa* ‘río’ 川. Existe también una variante desnasalizada, *saburau*, en la lengua del período Heian y posteriores.

El preverbio **sa-* ‘verdadero’, con un valor de elativo, tuvo que haberse fusionado con la raíz en un momento muy temprano de la protolengua, en el que la prefijación era todavía un recurso activo del idioma. Lo natural en el japonés histórico y en el prehistórico, por lo menos el tardío, es el uso de sufijos, no de prefijos.

Existe un verbo histórico, *morau* ‘esperar vigilante’ 守らう, desusado en la lengua moderna, en el que muy probablemente está el origen de *samurau*, si bien el registro acentual de este último no está claro en la protolengua.

3.15. *sumo* 相撲

Proviene del japonés *sumō*, quizá de **sumau*, variante no documentada del japonés premoderno *sumawi*; esta última es evolución de *sumapi*, forma nominal del verbo japonés antiguo *sumapu* ‘resistir, competir’. En proto-ryukyuno se encuentra **suma* (*šima* en Suri), lo que confirma **sumapu* como forma protojapónica.

3.16. *sushi* 寿司

Proviene del japonés *sushi*, que a su vez deriva del japonés premoderno *su-si* (literalmente ‘es ácido’), compuesto formado por el adjetivo *su* 酢 ‘ácido’ y *-si*, terminación predicativa.

Considero que, en realidad, la forma *su* tiene originariamente el significado de ‘vinagre’, que, por extensión, se convierte en ‘ácido’. El sufijo *-si* es, como he señalado, la marca predicativa de los adjetivos; pero, por otro lado, su palatalización en *shi* es controvertida. Por el análisis de los usos de los grafemas del chino medio, al transcribir fónicamente la lengua japonesa antigua, sospecho que ya desde aquel entonces el fonema /i/ posiblemente mostraría una naturaleza palatal que atraería esa pronunciación a todas las consonantes, especialmente las que contaban con un punto de articulación dental o alveodental.

3.17. *tatami* 畳

Proviene del japonés *tatami*, forma nominal del verbo *tatamu* 畳む ‘doblar’ (quizá del protojaponés **ta-ta-ma-*, reduplicación de **ta* ‘mano’ y un elemento **ma* derivativo de verbos).

Esta etimología, debida a Martin, si bien es ingeniosa, parece difícil de probar. Por lo que se sabe, la reduplicación no es un recurso muy natural en la lengua japonesa, excepto como medio para expresar pluralidad (*yamayama* ‘montes’ 山々, *hibobito* ‘personas’ 人々, etc.). Existen varios verbos que presentan esa secuencia *tata-* como primer elemento (*tataeru* ‘llenar de alabanzas’ たたえる, *tatakanu* ‘luchar’ 戦う, *tataku* ‘golpear’ 叩く, etc.). Sería interesante realizar un estudio pormenorizado de estos y de otros en los que la secuencia *-tata-* aparece en posición interior para determinar si existe alguna posible conexión etimológica entre todos o, por lo menos, algunos de ellos.

El sufijo *-mu* (**-ma* en la protolengua, según Martin) se presenta en más de una cincuentena de verbos. El valor semántico concreto de este sufijo es difícil de determinar o, por lo menos, desconozco que se haya determinado aún. Unger (1977) no lo incluyó en el catálogo de formantes verbales de su tesis doctoral. El estudio de esta cincuentena de verbos, la historia de su formación y sus interrelaciones semánticas es una tarea pendiente.

3.18. *tsunami* (*sunami*) 津波

Proviene del japonés *tsu-nami*, compuesto de *tsu* ‘puerto’ (japonés premoderno *tu*) y *nami* ‘ola’, este último quizá un préstamo del coreano antiguo del reino de Paekche **namu* / **nami* ‘mar’.

El motivo funcional de la pronunciación africada [ts] de todos los fonemas /t/ en una secuencia /t + u/ es desconocido. Se sabe que la realización casi universal de la vocal /u/ en japonés moderno es [ɯ] y se da por sentado que ha sido la misma pronunciación desde tiempo inmemorial. No obstante, si bien no he encontrado ninguna explicación a este hecho que, como se dice, resulta difícil de explicar⁴, tengo fundadas sospechas —que espero exponer en un futuro trabajo— de que la realización de ese fonema en japonés antiguo era [u], similar a la del castellano.

Tampoco se tiene clara la etimología de *nami* ‘ola’. Existen algunas palabras relacionadas con el agua o los líquidos que presentan el componente *mi* (*mizu* ‘agua’ 水, *mina* ‘agua (arcaico)’ 水, *namida* ‘lágrima’ 涙, *hachimitsu* ‘miel’ 蜂蜜, etc.) y también *na* (*mina*, *namida*, etc.), las cuales han sido estudiadas de forma extensa en un trabajo anterior (Martín Ciprián, en prensa-b).

4. Conclusiones

En el presente artículo, haciendo uso de los avances en los estudios de lingüística histórica japonesa y de la lengua china, he propuesto una revisión de las etimologías de las palabras japonesas de origen patrimonial que aparecen en el *DLE*. Con ello, creo haber contribuido a la mejora y puesta al día de aquel diccionario de nuestra lengua castellana que es, sin duda, después de más de dos siglos de su primera edición, el instrumento

4 El Prof. Méndez Dosuna ha señalado que existe un fenómeno similar en el paso del protogriego a ciertos dialectos antiguos que él ha investigado. <https://usal.academia.edu/JulianV%C3%ADctorM%C3%A9ndezDosuna/Conference-Presentations>

5 Se suele considerar que *mitsu* ‘miel’ es un préstamo chino, tomado, a su vez, del tocario. Los préstamos del tocario al chino son muy controvertidos y presentan un campo abierto a la investigación.

más útil y complejo de la lexicografía del idioma, un patrimonio común de todos los hispanos, quienes sin duda tenemos la obligación, en la medida de nuestras posibilidades, de mejorar y proteger.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baxter, W. H. (1992). *A Handbook of Old Chinese Phonology*. Mouton de Gruyter.
- Baxter, W. H., y Sagart, L. (2014). *Old Chinese: A New Reconstruction*. Oxford University Press.
- Chamberlain, B. L. (1905). *Things Japanese. Being Notes on Various Subjects Connected with Japan*. John Murray.
- Frellesvig, B. (2010). *A History of the Japanese Language*. Cambridge University Press.
- Frellesvig, B., y Whitman, J. (Eds.). (2008). *Proto-Japanese: Issues and prospects*. John Benjamins.
- Heinrich, P., Miyara, S., y Shimoji, M. (2015). *Handbook of the Ryukyuan Languages*. Walter de Gruyter.
- Karlgren, B. (1940). Grammata Serica, Script and Phonetics in Chinese and Sino-Japanese. *Bulletin of the Museum of Far Eastern Antiquities*, 12, 1-471.
- Karlgren, B. (1954). Compendium of Phonetics in Ancient and Archaic Chinese. *Bulletin of the Museum of Far Eastern Antiquities*, 26, 211-367.
- Karlgren, B. (1957). Grammata Serica Recensa. *Bulletin of the Museum of Far Eastern Antiquities*, 29, 1-332.
- Li, F. K. 李方桂. (1974-1975). Studies on Archaic Chinese (G. L. Mattos, Trad.). *Monumenta Serica*, 31, 219-287. (Trabajo original publicado en 1971)
- Martin, S. E. (1987). *The Japanese Language Through Time (TJLLT)*. New Yale University.

- Martín Ciprián, S. J. (2013). Sobre la etimología de *yasiro*. *The Bulletin of Foreign Language Center*, (34), 29-33.
- Martín Ciprián, S. J. (2015). *Norito, texto, traducción y comentario* [Tesis doctoral no publicada]. Universidad de Salamanca.
- Martín Ciprián, S. J. (2023). Algunos problemas en el vocalismo del *go'on*. La evolución de las formas con vocalismo *-a del chino medio temprano al japonés *go'on*. *The Bulletin of the Language Education Center*, vol. 2, 1-16.
- Martín Ciprián, S. J. (en prensa-a). Las etimologías de los japonsismos de origen chino del DLE. *Boletín de la Real Academia Española*.
- Martín Ciprián, S. J. (en prensa-b). Los semas correspondientes a «mujer» y «agua» en protojaponico: propuestas para un análisis de su evolución a la lengua histórica. En *Eurasia, avances en investigación II*. Ediciones USAL.
- Matsumoto, K. (1974). Kodai Nihon-go boin-soshiki ko: nai-teki saiken no Kokoromin. *Kanazawa-daigaku ho-bungakubu ronshu: bungakuben*, 22, 83-152.
- Miyake, M. (1999). *The Phonology of Eighth Century Japanese Revisited. Another Reconstruction Based upon Written Records* [Tesis doctoral no publicada, University of Hawai'i at Mānoa].
- Miyake, M. (2003). *Old Japanese: a phonetic reconstruction*. Routledge Curzon.
- Ono, S. 大野晋, Satake, A. 佐竹昭広, y Maeda, K. 前田金五郎. (Eds.). (1974). *Iwanami Kogo-jiten* [Diccionario Iwanami de la lengua antigua] 岩波古語辞典. Iwanami-shoten 岩波書店.
- Pulleyblank, E. (1984). *Middle Chinese: A study in historical phonology*. UBC Press.

- Pulleyblank, E. (1991). *Lexicon of reconstructed pronunciation in Early Middle Chinese, Late Middle Chinese, and Early Mandarin*. UBC Press.
- Sagart, L. (1999). The origin of Chinese tones. En *Proceedings of the Symposium/ Cross-Linguistic Studies of Tonal Phenomena/Tonogenesis, Typology and Related Topics* (pp. 91-104). Tokyo, Institute for the Study of Languages and Cultures of Asia and Africa; Tokyo University of Foreign Studies.
- Serafim, L. (1984). *Shodon: the prehistory of a northern Ryukyuan dialect of Japanese* [Disertación doctoral, Yale University]. Yale Linguistics. <https://ling.yale.edu/sites/default/files/files/SARAFIM.pdf>
- Shōgakukan 小学館. (2000). *Nihon Kokugo Daijiten 日本国語大辞典* [*Gran diccionario de la lengua japonesa*] (2.^a ed.). Shōgakukan 小学館.
- Shuessler, A. (2007). *ABC Etymological Dictionary of Old Chinese*. University of Hawai'i Press.
- Shuessler, A. (2009). *Minimal Old Chinese and Later Han Chinese, a Companion to Grammata Serica Recensa*. University of Hawai'i Press.
- Thorphe, M. L. (1983). *Ryukyuan language history* [Disertación doctoral, University of Southern California]. University of Southern California Digital Library. <https://doi.org/10.25549/usctheses-c3-505374>
- Unger, M. (1977). *Studies on Early Japanese Morphophonemics*. Indiana University Linguistics Club.
- Vovin, A. (2013). *Man'yōshū book 20*. Global Oriental.
- Vovin, A. (2020). *A Descriptive and Comparative Grammar of Western Old Japanese* (2.^a ed.). Brill.